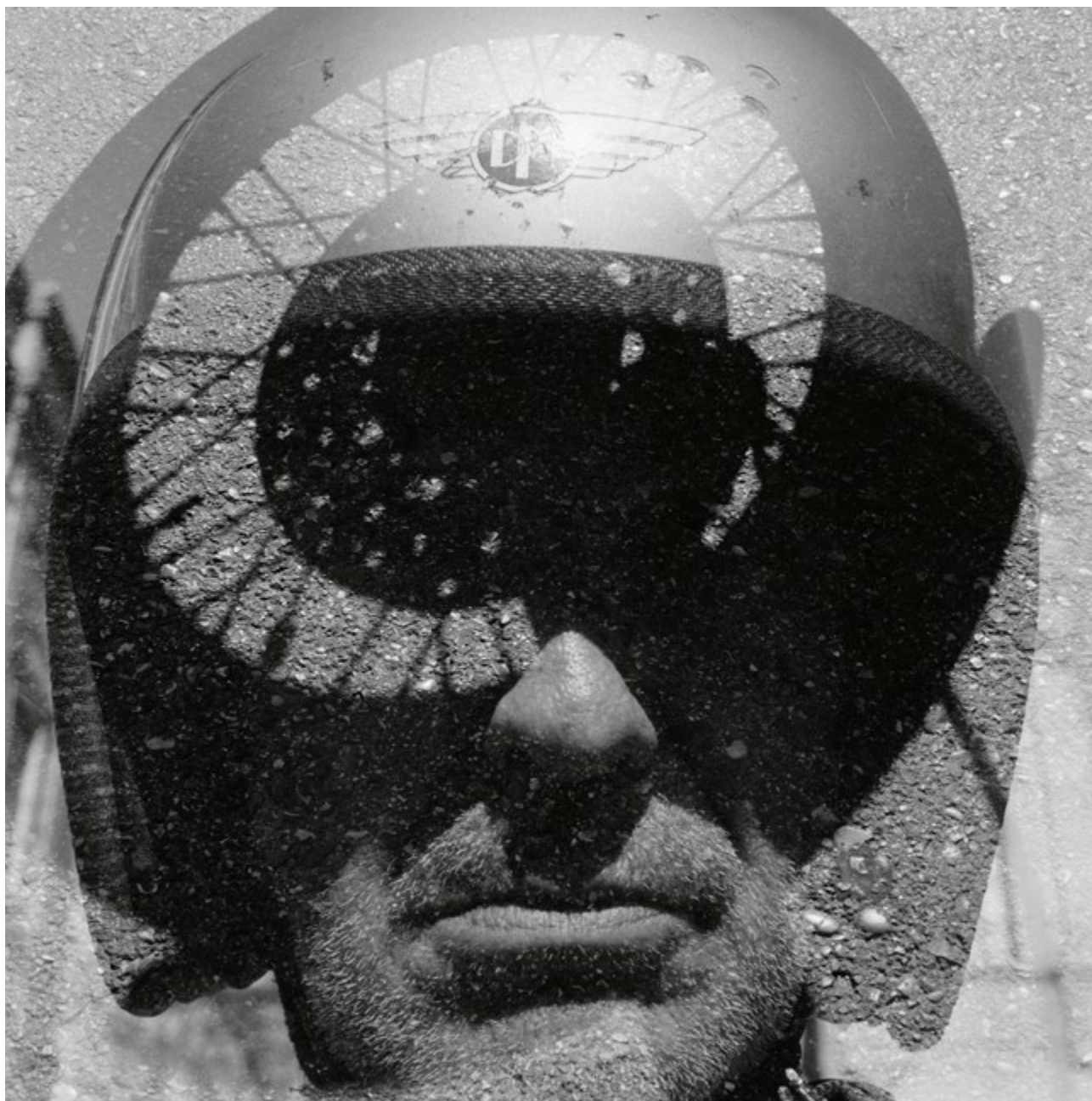


ALBERTO GARCÍA-ALIX

UN EXPRESIONISMO FERROZ



2014 Autorretrato MOTO dadaísta

23 NOVIEMBRE 2017 - 28 FEBRERO 2018

| Centro Cultural de España Montevideo- Galería Xippas |
| Curaduría: Ricardo Ramón Jarne |

Coproducen: CCE, Galería Xippas y Centro de Fotografía de Montevideo en el marco de Festival MUFF

UN ALBERTO EXPRESIONISMO GARCÍA FEROZ ALIX



www.albertogarciaalix.com

El Centro Cultural de España en Montevideo es la sede de "[Un expresionismo feroz](#)" de Alberto García-Alix uno de los referentes de la fotografía contemporánea. La muestra se inauguró el 23 de noviembre en el CCE y Galería Xippas y se enmarca en el Festival de Fotografía MUFF, organizado por el Centro de Fotografía de Montevideo. La exposición, que se expone hasta febrero de 2018 nos adentra en el universo de García-Alix en un recorrido histórico de sus diferentes épocas. El mundo de las motos es un gran eje narrativo de esta exposición donde además, se incluye una amplia variedad de trabajos recientes.

Coproducen: CCE, Centro de Fotografía de Montevideo y Galería Xippas.
Curaduría: Ricardo Ramón Jarne

Alberto García Alix (León, 1956) es uno de los fotógrafos españoles con mayor proyección internacional; sus obras están presentes en las mejores colecciones de fotografía y museos del mundo. Comenzó su formación en la carrera de Imagen en la Universidad Complutense de Madrid, pero la abandonó por considerarla carente de interés y excesivamente teórica, por lo que puede considerarse autodidacta. Respetado como uno de los mejores retratistas de la fotografía contemporánea, buscando la sencillez y la profundidad a través de un plano frontal muy directo. Es de los pocos fotógrafos actuales que mantiene la continuidad de la fotografía química, no es partidario de los trucos y le obsesiona la pureza en el revelado en blanco y negro. Sus exposiciones son acontecimientos artísticos y sociales de primer nivel. En 2009 la exposición antológica del artista en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo Reina Sofía de Madrid, batió récords históricos convirtiéndose en la muestra más visitada de la historia del museo.

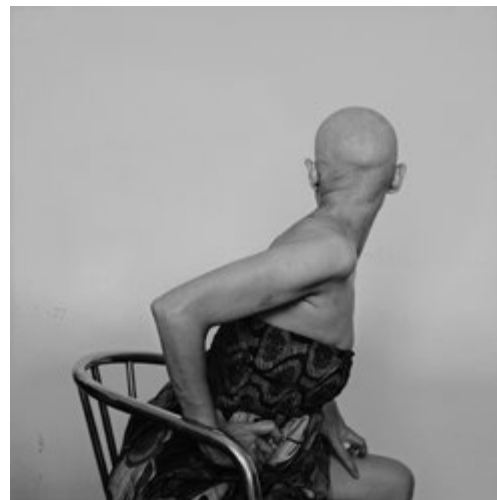
"Un expresionismo feroz" es una exposición inédita que analiza sus últimas conquistas estéticas, puede considerarse la más vanguardista de un autor que es icono vivo de la fotografía contemporánea. Las fotografías de motos son el hilo conductor de una ruta artística y de vida que incluye paisajes, retratos, autorretratos, edificios solitarios, donde el autor hace una "increíble, sincera y brutal introspección en sí mismo y en su mundo más íntimo".

La exposición se enmarca en el Festival MUFF en el cual el artista participó [el lunes 28 de noviembre junto al curador de la muestra, Ricardo Ramón Jarne](#), en una charla en la Intendencia de Montevideo donde se proyectó el documental biográfico "De donde no se vuelve".

Todo un hito para la agenda cultural en la capital uruguaya y en el Cono Sur.

INFORMACIÓN COMPLETA EN WWW.CCE.ORG.UY

UN ALBERTO EXPRESIONISMO GARCÍA FEROZ ALIX



2012 Gema frente a su horizonte

<< Las motos, las mujeres, la música, la noche, las drogas, la vida y la muerte, siempre han servido de inspiración a Alberto García-Alix. Las fotografías de motos particularmente se han constituido como un eje directriz de su obra, que es lo mismo que decir de su vida, y forman parte de su último libro publicado, titulado "Moto". Esta muestra presentaba desde las primeras instantáneas que tomó en 1975 durante una carrera de motocrós, hasta el año 2007. En estas últimas, el autor inicia un renovado discurso fotográfico, en el que consigue potenciar la expresión de sus sentimientos y emociones, por encima de la representación de la realidad objetiva.

La transformación entre las imágenes de los 80 y 90 y las de ahora es muy radical. En las imágenes más antiguas presenta autorretratos y retratos de personajes montados en sus máquinas, es la vida alrededor de las motos. Las motos, aunque aparezcan en primer término no quitan protagonismo a los personajes, al entorno, son un elemento importante, pero un elemento más. La moto se va convirtiendo en personaje, a través de su fragmentación. En las imágenes recientes no se ve nunca la máquina completa; el manillar, los neumáticos, el chasis, el árbol de levas, el espejo retrovisor... son partes fundamentales de la anatomía de la moto, que además indican acciones específicas y funciones imprescindibles, como las partes del cuerpo humano. Estas fotografías son, en sí mismas, la prueba palpable de la humanización de la moto. La sombra, que es la representación del alma de la moto, es sólo visible con la acción de los rayos del sol o la iluminación de los faros de otras motos. Estas sombras, que son bidimensionales, se adaptan a la distorsión del pavimento irregular, de las aceras, de las alcantarillas, donde se proyectan creando con ellas una nueva figura tridimensional. Es una simbiosis que produce el efecto distorsionado y exagerado, propio del expresionismo, que causa la real equiparación y confrontación de la moto con el ser humano.

Motos y vida, motos y muerte. La moto deja de ser un objeto para convertirse en un personaje de primera fila igual de importante que los que la montan, tiene vida propia y tiene alma. El objeto real se transforma por medio del uso de un expresionismo feroz, en alegoría, en sentimiento, en estado de ánimo; poco importa lo definido, lo presente; las motos, lo mismo que los edificios de París o de China, las siluetas de los árboles y las rejas, expresan condiciones extremas de soledad, de desamparo, son metáforas de abandono o de fuga.

Estas fotografías de una vida en moto se van intercalando con otras que son imprescindibles en la iconografía de Alberto García-Alix y en la iconografía de la fotografía española, y que han dejado imágenes eternas, que ya forman parte de la rica Historia de la Fotografía, representando desde dentro - Alix nunca fue una artista periférico - la realidad. En sus inicios, a finales de los setenta y los ochenta, realizó la magistral crónica fotográfica de la movida madrileña, movimiento que significó un cambio fundamental en la cultura de la sociedad española de la transición democrática, y que tuvo como protagonistas destacados a Pedro Almodóvar, Rossy de Palma, Fanny McNamara, Ceesepe, Hortelano, Alaska y otros muchos, magistralmente retratados por el artista. García-Alix podría haberse quedado allí, en una cómoda situación de referente imprescindible de una época, como muchos otros artistas de su entorno hicieron. Pero la comodidad no entra en la idiosincrasia de nuestro artista, él es un artista incómodo y provoca incomodidad. Alix ha marcado, en su trayectoria posterior, una distancia esencial, a la velocidad de la moto en una carretera sin curvas, con aquellas fotos. Su maestría continúa en el terreno oscilante del riesgo, de la inseguridad, del sobresalto, hasta hoy, con el descubrimiento de maravillosos y oscuros personajes de mirada intensa, de edificios nocturnos, de vegetaciones vivas pero muertas, pero sobre todo haciendo una increíble, sincera y brutal introspección en sí mismo y en su mundo más íntimo. Esta es la verdadera esencia del trabajo actual de García-Alix, su más inquietante hallazgo>.

Texto: Ricardo Ramón Jarne, curador de la exposición

La exposición de Alberto García-Alix fue ampliamente difundida en los principales medios nacionales y difusión internacional a través de la Agencia EFE de noticias. Entrevistas en profundidad realizadas en prensa, radio y televisión tanto al artista como al curador de la muestra.

>

LA DIARIA

23/11/2017 + 24/11/2017

[La poética de la imagen](#)

Alberto García-Alix.
• FOTO: ALEJANDRO MARAZOCHI



La poética de la imagen

Encuentro con Alberto García-Alix

Ayer llegó a Montevideo una verdadera leyenda de la fotografía española: Alberto García-Alix, el artista admirado por Keith Richards, el fotógrafo que documentó el movimiento conocido como "la movida madrileña", la noche, las motos, la violencia y el sexo, a la vez que, sin renunciar a su riguroso blanco y negro, logró poderosas imágenes de jóvenes personalidades como Pedro Almodóvar, Rosy de Palma y Camarón de la Isla, e impulsó a sus amigos como verdaderas celebridades en primerísimo plano. García-Alix nos obligó a mirar a los ojos a yonquis, travestis, motoqueros y prostitutas. Por eso, entre las variadas distinciones, el museo madrileño Reina Sofía organizó una retrospectiva de su obra en 2009, que se convirtió en la muestra más visitada en su historia. Con una exposición conjunta curada por Ricardo Ramón Jaime, el Centro Cultural de España y la galería Xippas inauguraron *Un expresionismo feraz*, en la que se reúnen desde las primeras instantáneas, de mediados de los 70, hasta sus últimos trabajos. Esta muestra se realiza en el marco del Festival de Fotografía MUFF, por eso el lunes a las 18.45 se proyectará en la Intendencia de Montevideo su documental *De donde no se vuelve* (2008) y Ramón Jarre le hará una entrevista pública.

"TENGO MÁS formación literaria que fotográfica", cuenta García-Alix a *la diaria*, y advierte: "Cuando abro un libro de [Sebastián] Salgado miro las tres primeras fotos y digo 'qué bueno', pero las 40 me dan un ataque de nervios. Es que la fotografía me interesa poco: me atrae como lenguaje, y he alimentado esa manera de ver mediante la literatura. He leído más que visto", dice, antes de recordar su obsesión con las motos. Como hace más de 40 años que las fotografía, hace un tiempo decidió iniciar un nuevo trabajo para verlas de un modo más próximo al expresionismo, manteniendo su épica búsqueda de la sencillez y la profundidad, que a lo largo de los años lo convirtieron en un explorador incansable de sentidos.

—Lo primero que te movilizó fueron las motos.

—Sí, por edad. Tenía un hermano que corría, y yo también, pero él era más entregado, hacía deporte, se cuidaba. Y yo no.

—Pero tu comienzo en la fotografía se

produjo por un mal viaje de ácido y por la mística del laboratorio.

—A mediados de los 70 le pedí a mi padre una cámara para Navidad porque quería hacer fotos de motos. Sobre todo surgió porque un amigo de mi hermano hacía fotos de las carreras, después las llevaba al colegio y nos las enseñaba. Así fue como me empezó a interesar en un comienzo. Me regalaron la cámara y sólo hice fotos de una carrera. No volví a cogerla hasta que un año después [en 1976], me fui de la casa de mis padres a vivir con un amigo que tenía un par de Nikon F2, la cámara de los reporteros de guerra. Un día mi amigo se fue a la mili y yo me quedé en casa. En un mal viaje de ácido decidí que tenía que hacer algo con mi vida. Ahí fue cuando empecé a meterme en el laboratorio cada tarde, y para instalarme en el laboratorio necesitaba hacer fotos. La pena es no haber tenido idea de lo que era el hecho fotográfico. No tenía conciencia.

—¿Qué hubiera modificado eso?

—Sólo se vive una vez. Todo lo que estaba pasando en mi vida, en esos mo-

mentos, era parte de una convulsión: una sociedad española. En esa época entré en las drogas, era independiente por primera vez, todo era un estallido de nuevas fronteras: la liberación sexual, la asimilación de todas las tendencias musicales que nos venían de Inglaterra, la liberación del fascismo, la caída de [Francisco] Franco después de tantos años. Era una libertad que hoy no existe, porque aquella era una época en que la convulsión, la agitación, el estar contra el sistema, el deseo de un mundo mejor, la *performance* y la provocación eran los valores de la juventud. Si eras joven y no estabas contra el sistema eras un gilipollas. Todo era nuevo para nosotros. Yo era un abanderado.

—¿Por qué decís que tu visión no se corresponde con el relato que después se hizo de la movida?

—El relato actual de la movida es que no existió, que no fue para tanto. Lo que pasa es que los que lo dicen no la vivieron. Y son unos mediocres y unos envidiosos. Como liberación fue mucho más que lo que se vio, pero no como movimiento. Porque la palabra "movida" siempre se usó para buscar drogas. Hacia 1981 los periodistas la tomaron como un dato de lo que sucedía en la ciudad. Pero mucho antes, entre 1976 y 1978, fueron los años del *underground*. Sin ese *underground* no se habría llegado a esto. Y la verdad es que hubo tantas movidas diferentes como personas que las integraron. Lo que sucede es que la movida no era un movimiento cultural; no existía ningún manifiesto artístico, sólo era una eclosión juvenil muy limitada. Fue un motor que, cuatro, cinco o seis años después, generó movidas tanto en to-

das las grandes sociedades de España como en cualquier pueblo. Agitó los bajos de todos los españoles hacia la modernidad. De repente, la gente cambió la manera de vestirse, de peinarse, todo. España cambió de la noche a la mañana. Pero en la movida no hubo grandes intelectuales que la validaran; sólo era una porción de la juventud sin un programa artístico o político. Fue la búsqueda —desde una parte de la juventud— de un mundo más hedonista, en todos los sentidos. Los hermanos mayores habían militado contra Franco y habían perdido la vida luchando contra el sistema. Ahora ya no era eso: era sacarle a la vida otro partido.

—¿Cómo fue que optaste por el retrato?

—Mira, en realidad yo nunca he optado por nada. Lo que pasaba era que les hacía fotos a mis amigos. He sentido no haber tenido un maestro, que es aquel que te capacita para amar eso que te enseña, y en el fondo no es más que un estímulo que se conduce un poco a empujones. En la fotografía fui autodidacta. Y es triste cuando de repente, en medio de 1988, ves por primera vez un libro de Robert Frank. ¿Qué estaba haciendo? No tenía la misma conciencia entonces que en 1977. Lo importante fue que a los 19 años alguien vino y me dijo "léete este libro", y *El viaje al fin de la noche*, de [Louis Ferdinand] Céline, me cambió la vida. Eso también es un maestro.

—¿Y ese estilo austero, despojado?

—Yo era un tonto. Cuando ponía un cable en la cámara pensaba que me tenía que durar toda la semana (y tampoco tenía más dinero). Hacía una foto y guardaba el resto pa' mañana y pa' pasado.

Estaba loco. Lo único que tenía alrededor eran las drogas, y eso era lo único que realmente fotografiaba. Pero luego muchas fotos se perdieron, porque después de una detención que hicieron a la vuelta de casa, destruí muchos negativos. Fue un gran chivatazo [delación], estaban todos registrados. Mi única virtud fue mi educación, porque mi padre era un gran médico, mi madre estudió filosofía, y tenían una biblioteca superior a la media. Como siempre estaba castigado, me enfascaba con los libros. Luego mi madre nos llevaba a los museos, nos explicaba los cuadros, las composiciones, y son cosas que de niño te parecen muy pesadas. Pero cuando coges una cámara, inmediatamente compones. Y yo lo hice desde las primeras. Tenía conciencia de cómo quería que resultara el retrato. Para mí el tope de la fotografía era la foto del cazador de leones con la escopeta al lado. Lo que me apasionaba de la fotografía era que

un equipo de segunda mano y luces, y volví a decir: "Soy fotógrafo".

-A partir de esos años tu mirada ha variado, y se ha acercado a la abstracción.

-Sí, evolucionas. Empecé la abstracción como una manera de potenciar sentimientos que desprende la imagen, porque las imágenes siempre tienen ciertas reverberaciones, soledades, miedos y tensiones, a modo de capas. A partir del momento en que me fui a París [en 2003], mi fotografía se ha vuelto más introspectiva. De repente, un día descubrí que no sabía quién era, que ya no me conocía y que ya no me quería. Porque antes me creía el rey del mambo, pero un día me desperté y me di cuenta de que era un juguete. Ahora no me interesa tanto el retrato, y para mí la fotografía ya no es más que un espacio donde reinventarme. Hay un yo que es propio, y hay otro que, mediante la fotografía, busca un espacio donde existir, donde ser. No era mi futuro, pero ya te das cuenta por dónde acabé.

-¿Te han interesado las pulsiones del miedo y el dolor como elementos creativos?

-El dolor, nunca. Hay demasiado. El miedo es una constante en la vida de todos los seres humanos, y en mayor o menor medida padecemos el miedo a la enfermedad, a la soledad, al dolor; miedo al miedo. Yo le tengo miedo a mi miedo, pero ¿qué es el miedo? Debo de ser un gran cagón, pero al mismo tiempo siempre lo supero. Así ha sido mi vida, y el miedo no ha faltado nunca. Es como si fuera una gran curva de niveles de histerismo, sensibilidades y miedos. El ser humano nace y muere con miedo, sólo que, a través de la cámara, es distinto: si yo miro esto [una taza y un mantel] a través de la cámara y me pongo aquí [lo mira desde arriba] lo veo natural, si lo hago desde aquí [abajo] lo veo de otra manera, pero si a lo mejor me arrastro hasta el borde, todo se descompensa, y entonces se gana una sensación de vértigo. Ese es el miedo visual, es una tensión de búsqueda, que se vuelve una metafísica de la mirada.

-En un momento, hablando del trabajo de Salgado, dijiste que en sus fotos el dolor de los hombres desfavorecidos nunca se muestra.

-Dije lo que pensaba. Él es un fotógrafo inmenso, pero a mí no me interesa nada. Tiene el corazón del sacerdote, y yo el del cardenal corrupto. Pero ahora, con la edad, todo se acerca. Por eso, recién en esta época llegué a comprenderlo. En aquellos años era inviable, porque su fotografía está muy bien, pero son cromos, y la vida es más importante. En su momento, Salgado comentó que para hacer un trabajo primero mandaba un fotógrafo para que fotografiara lo que él quizá iría a fotografiar, porque recién cuando lo viera sabría si le interesaba o no... Cuando coincidimos en China, él decía que salía a las 7.00 a la calle, volvía a las 19.00, se encerraba en su habitación y no volvía a salir. Y yo decía: ¿no hay mujeres para ver? Y sí, la fotografía es igual de buena, pero lo que pasa es que a mí siempre me han interesado los procesos vitales humanos.

-Y además sos un interesado en el tango y en Carlos Gardel.

-Claro. En 1976 yo no oía la música de la movida, que nunca me interesó.

Era amigo de los Radio Futura, los Gabinete Caligari, pero mi música era Gene Vincent, el rockabilly y el rock and roll más clásico. Y siempre andábamos traduciendo las letras. Un día, en El Rastro, compramos un disco de Gardel para ver qué era eso del tango, que en España se escuchaba mucho pero al que no le habíamos prestado atención. Cuando en casa pusimos el disco, rápidamente dijimos: "Quita eso, coño". Al otro día volvimos a ponerlo, y esa vez debíamos estar más puestos de cabeza: escuchamos las letras y descubrimos la poética de la palabra en castellano. Pienso que en el bolero y en el tango es donde se han dado las mejores letras en español. Al final, todos éramos rockeros, pero toda la pandilla estaba colgada con Gardel. Y cuando estábamos solos en casa siempre pedíamos: "Pon a Gardel". Con él entró el tango canción, y cuando avanzas en ese esquema, llegas a Julio Sosa, a Alberto Castillo y otros. Pero, tarde o temprano, siempre se vuelve a Gardel. Cuando estábamos de fiesta con la pandilla siempre brindábamos y decíamos que algún día iríamos a la tumba de Gardel a ponerle un pucho [entre los dedos de la estatua]. Pasó la vida y un día me encontré solo frente a su tumba. Me pegó una hostia. Todos estaban muertos. Todo había sido un desastre, y ahí estaba yo. Pero después, siempre que voy a Buenos Aires, vuelvo ahí. Además, es un paseo apasionante: la gente para el coche, se baja, le pone una flor, reza y se va. Una vez me encontré un par de punkies suizos... incomprensible. Es que en esa tumba pasa de todo. En general, los cementerios me molan, y por eso agarro la cámara para ver cómo se representa la muerte. Ponen los juguetes de los niños, flores de plástico en un país donde crecen naturales, remeras de fútbol, notas: la muerte como representación visual. Como fotógrafo me gustan los mundos en extinción, en decadencia, porque son esencialmente visuales.

-Planteás que cada época tiene su foto. ¿Cuál sería la de estos años?

-Sí, cada época tiene su foto icónica. En los 60 fue la del Che Guevara, después la del policía de Vietnam asesinando de un tiro al prisionero del Vietcong. En cada momento hay una foto con representación colectiva. Ahora vivimos en una época mucho más ecléctica, más compleja. Todo es bastardo, es hijo de mil leches. Si me preguntas por una imagen que represente, para mí, el momento actual de España, no sé cuál sería, pero sí sé qué pinceladas de grises debería tener: la del miedo, la de una España eterna que revive constantemente, así sea de cojones -a través de los trapos-, la soledad. Ahí la abstracción funciona. Pero no podría ser algo enfocado, porque hoy en día cada vez es más difícil poner un foco: entre la mentira, la poliverdad, la posverdad... ¡por Dios! Esta es mi defensa frente a una realidad que no admito y que me ofende. Ahora todo lo que me gusta está rancio. Pero lo que más me interesa es la poesía de la imagen y la búsqueda de una pulsión poética y metafísica... Es que me he vuelto autista.

Débora Quirino



«El ser humano nace y muere con miedo. Sólo que, a través de la cámara, es distinto».

permitía la independencia completa de la mirada. Cuando empecé a mostrar mis fotos para que me dijeran algo, me respondieron que tenía que dedicarme a otra cosa. Así que lo hacía para mí. Durante un par de años arrastré ese bandido "dedícate a otra cosa". Pero me metía en el laboratorio y le decía mi chicha: "Soy fotógrafo". Y luego la vida, que no sabes cómo hace para que a veces estés en el momento adecuado y en el sitio apropiado.

-¿O sea que, en definitiva, fue un poco casual?

-Tuve mucha suerte sabiendo muy poco. Claro que desperdié muchas posibilidades por mis problemas con las drogas. En medio, a una amiga inglesa le había regalado un par de fotos, que ella llevó a enmarcar en una galería de Londres, y a los dueños les sorprendieron. Pidieron para conocerme y ver mis fotos, y como tenía a la Policía pegada al culo, no lo dudé. Me hicieron una expo y me dieron 6%. Enseguida me pidieron que les presentara otro portafolio, firmé el contrato y desaparecí. Volví a meterme en problemas con las drogas, porque hay momentos en los que ya no existe nada. Empeñaba las cámaras, me quedaba sin equipos. Pero siempre me perdonaron todo, porque decían que era un pobre chico con problemas. Si hubiera sido más consciente de muchas cosas, quizá no habría hecho mejores ni peores fotos. En 1986, cuando había perdido todo -la casa, la independencia, mi novia-, la dueña de una galería me preguntó qué tal estaba y me propuso hacer una exposición en menos de dos meses. Volví a la casa de mis padres y monté un laboratorio en el baño. Se vendió todo lo que mostré. Me compré

Moriremos mirando

Hoy se inaugura la esperada exposición del español Alberto García-Alix

CON UNA MUESTRA conjunta, el Centro Cultural de España (CCE) y la galería Xippas inauguran hoy a las 19.00 en el CCE *Un ex-presionismo feroz*, trabajo con el que llega a Montevideo uno de los legendarios referentes de la fotografía contemporánea: Alberto García-Alix, nacido en León en 1956. Esta muestra se enmarca en el Festival de Fotografía MUFF (se puede ver el programa completo en <http://ladiaria.com.uy/UQP>), al igual que la entrevista pública de Ricardo Ramón Jarne, curador de la muestra y director del CCE, con García-Alix, que se llevará a cabo el lunes a las 19.30 en la sala azul de la Intendencia de Montevideo, luego de que se proyecte (a las 18.45) el documental biográfico *De donde no se vuelve* (2008), dirigido por el artista coruñés Nicolás Combarro.

no registrándolas fue lo que lo llevó a comprarse su primera cámara), hasta la inauguración en 2007 de un "renovado discurso fotográfico", en el que logró impulsar la expresión "desentimientos y emociones por encima de la representación de la realidad objetiva".

Lo más recordado de su trabajo se remite, por supuesto, a los iconos primeros años de la transición española después de la dictadura de Francisco Franco, en el comienzo de los años 80 del siglo pasado, cuando García-Alix fue uno de los protagonistas en la documentación del movimiento cultural conocido como la "movida madrileña", marcada por el rock, el punk y el "destape" de hábitos y consumos antes perseguidos o marginales, literalmente desenfrenados por el cambio de régimen. Sus obras de aquella época registran una convulsión convulsa y dan testimonio de la violencia, la noche, el sexo, los *piercings*, las motos, las drogas y los tatuajes, sin renunciar a su riguroso blanco y negro.

A lo largo de los años, el fotógrafo se ha mantenido fiel a

su inclinación por el retrato, con poderosas imágenes de personalidades como el cineasta Pedro Almodóvar, las actrices Rossy de Palma y Emma Suárez o el músico Camarón de la Isla, entre otros, así como logradísimas tomas de desnudos directos, expresivos y nada pudorosos. Su obra se identifica como un documento social y personal, también en trabajos más recientes, de 2007 y 2008, durante largas estancias en Francia y China. En la actualidad se mantiene en la búsqueda de la sencillez y la profundidad, sin abandonar la fotografía química ni tolerar los trucos, pero está lejos de atarse a la reiteración de las fórmulas que lo llevaron a la notoriedad, y desde hace una década ha comenzado a incursionar en el video, acompañando sus imágenes con textos propios que él mismo lee desde la banda de sonido. Entre otras distinciones, fue nombrado caballero de la Orden de las Artes y las Letras de Francia, y recibió los premios Nacional de Fotografía de España y PhotoEspaña.

En 2009, el museo Reina Sofía de Madrid presentó una exposición antológica de García-Alix que es hasta hoy la muestra más visitada en esa institución. En cuanto al rol y los límites de su oficio, hace unas semanas comentó a un medio español que un día, cuando estaba en París, vio cómo se suicidaba una mujer: "Yo estaba en un noveno, y ella se tiró del piso 11. Estaba apoyado en la ventana y cayó por detrás. Oí un ¡bum!, me asomé y abajo había una figura espachurrada. Me di cuenta de que era un suicidio cuando vi los zapatos, cada uno por un lado, tirados a lo lejos, que habían saltado del golpe. Enseguida vi salir la mancha. La primera idea fue coger la cámara. Pero ahí está el límite. He ido a México y he retratado a una mujer asesinada con 18 puñaladas. Pero en ese momento ya tengo la conciencia de que esa foto me habla sobre la violencia contra la mujer. Si es estéticamente potente o no, depende de cada momento. En el caso del suicidio, cuando cogí la cámara me dije: '¿Qué hago?'. No me sentí bien conmigo mismo como depredador de la imagen". ■

CON ALBERTO GARCÍA-ALIX

Cámara a la espalda y acelerador en mano

A la irreverencia de ser un Caballero de la Orden de las Artes y las Letras francesas que nació y vive en España, añade la de cabalgar en moto. Fotógrafo y realizador audiovisual autodidacta, Alberto García-Alix vino a Montevideo a exponer vida y obra¹ (y a recordarme de releer a Céline).



Alberto García-Alix / Foto: GENTILEZA CCE, MARÍA GONZÁLEZ

FABIO GUERRA

—ANTE UNA DE SUS FOTOS, "HUIRIS DE oro", me preguntaba qué conecta al hombre que nos provoca enfocando la bolsa de unos testículos estrididos, con el que fue distinguido como Caballero de la Orden de las Artes y las Letras de Francia.

—En un momento el modelo hizo ese movimiento y le pedí que lo repitiera, porque percibí el potencial modernista de esa piel y carne sexualizada. Aunque hoy ya no suscribo el título de esa foto, reunía elementos poderosos, posición de las manos, escorzo, que nunca prevengo cuando cojo una cámara, simplemente aparecen. Y no me identifico con el papel de provocador.

—¿Con cuál sí?

—Digamos que soy un depredador que no se enoja. Hace años, en una morgue de México, fotografié el cadáver de una mujer que recibió 18 pataladas. Pedí permiso, fue concedido y trabajé unos instantes, porque si en una situación así tiras ocho disparos te vuelves un tanto sospechoso. Conseguí dos buenos primeros planos de su cara que mi alma de fotógrafo me pidió, y sentí que compartimos dolor, violencia y denuncia.

—¿Qué es más fuerte en casos así, el instinto estético o el reflejo ético?

—Todo es una misma vibración; lo estético siempre está porque estás encuadrando, componiendo, y al mismo tiempo eso que está allí es un ser humano abatido por el sufrimiento y la soledad. Surge la pregunta, ¿por qué? Nadie, seguramente, iba a preguntar por ella pero yo estaba allí, con ella; la magia de la fotografía, y de la vida, es el encuentro.

—¿La distinción de Caballero de las Artes y las Letras te encontró o la encontraste?

—Además de vivir un tiempo en París, en Francia dejó parte sustancial de mi obra. Los latinos, en particular los españoles, somos poco

generosos con los nuestros; los franceses, en cambio, acogen lo bueno como si fuera suyo. En París encontré gran interés en mi obra, hace tres años monté una gran exposición en la Maison Européenne de la Photographie, mi madre estudió francés, la biblioteca de mis padres era amplia y me permitieron leer, a los 14 años, a Balzac, Stendhal; así que el premio no sólo me hizo sentir muy halagado, sino que vino a ratificar afinidades culturales que me han acompañado desde pequeño. Y fue un reconocimiento afectuoso, porque no tiene dotación económica.

Y LOS SUEÑOS, MOTOS SON

—¿Qué fue primero, la moto o el lente?

—A los 13 años me enamoré de la moto; soñaba con ser adulto para alejarme, en una, de universidades y otros supuestos beneficios. A los 18 años corría carreras de motocross. La fotografía vino después y hoy es un oficio agotador; la moto mueve el alma.

—¿Alma que pidió fotografiar un cadáver?

—Sí, lo que sucede es que la fotografía me sujeta a responsabilidades y tensiones, y la motocicleta me da libertad. Cada vez que voy a hacer una foto debo predisponerme, soportarme los dedos; en la moto nos hemos hecho con mi mujer, hace poco, los casi 700 kilómetros que van de Lisboa a Madrid, casi todos bajo lluvia.

—¿Y por qué llegó la fotografía?

—Por lo que te mencionaba antes, el porqué. Mirar por la cámara nunca es lo mismo que mirar a secas; la cámara es un dispositivo que constantemente pide respuestas. En cualquier imagen siempre hay algo que quiere salir; y algo que no puede.

—Y el desiderátum es atrapar ambos gestos.

—No lo sé (pausa larga), no lo sé. Creo que todos los fotógrafos vamos en pos de una revelación, un misterio que late, y tiramos de una especie de goma para ver hasta dónde

resiste. Si se suelta, debes volver a mirar. Y como en toda disciplina creativa, hay días en que estás en estado de gracia y otros en que la cámara es horror vacui, y te salvas porque te sabes la misa.

—En tanto fotógrafo autodidacta, ¿qué rol jugó la crítica especializada en tu devenir?

—No suelo leer críticas sobre mi obra. Cuando comencé a fotografiar me aconsejaron que me dedicara a otra cosa, y me costó dos años lograr que ese sambenito saliera por el oído opuesto al que había entrado. Perseveré, sin ganar nada y gastando mucho, y sin maestros; cuando te has labrado un camino autodidacta y a los 30 años te topas, por ejemplo, con un libro de fotografías de Robert Frank, te preguntas qué estuviste haciendo y por qué no te enseñaron, antes, lo que estás viendo.

—Arma de doble filo, el autodidactismo.

—Exactamente; igual mi acicate nunca fue la fotografía, sino la literatura. Y el cine. En los libros, como lector compulsivo que soy, encontré mis mejores maestros.

—¿Preferencias lectoras?

—Con 19 años leí *Viaje al fin de la noche*, de Céline, y quedé tocado de por vida. Cada tres o cuatro años lo releo y también leo mucha historia, mi madre era profesora de historia.

—¿Céline resiste la prueba del tiempo?

—Y tan campante, es atemporal. Como además de compulsivo soy obsesivo, de pronto dedico un año a releer, por decir algo, literatura rusa; entonces repaso *Los hermanos Karamazov*. El idiota, y tal. Guerra y paz, a la relectura no me gustó tanto; los finales de las novelas del siglo XIX me lucen flojos. El idiota, sin embargo, que habla leído a los 18 años, en la relectura brilló con luz propia. También frecuento a Conrad.

—Y andas en moto.

—Es que no sé conducir un carro (risas) y mientras el cuerpo aguante...

UNA CALADA AL CINE

—El texto de presentación de tu exposición en el Centro Cultural de España te identifica como el fotógrafo de la movida madrileña que agitó la transición democrática en los setenta y ochenta; ¿qué parte de tu presente dialoga con ese pasado?

—Ninguna, eso no es así, nunca fui fotógrafo de la movida. Tuve la suerte de vivir aquel tiempo convulsionado y proteico, pero jamás llevé una cámara a un club nocturno. Si lo hubiera hecho me la habrían robado, aprovecharon los tremendos peidos que me cogía (risas).

—Pero ya disparabas.

—Entre mis amistades, nunca fotografié desconocidos; con 24, 25 años, era todo menos un santo y tenía tantas ganas de divertirme como cero conciencia fotográfica.

(Alberto habla con voz ronca, apenas audible; señala mi garganta.)

—¿Y éste fue el mayor daño colateral por no ser santo?

—Cáncer de fumador, en las cuerdas vocales. Una traqueotomía abierta las extirpó y reemplazó por dos alternativas, por lo

cual tuve que ir a un logopeda a reaprender a hablar, comer y beber. Hasta beber deja de ser un acto mecánico para volverse muy difícil, porque el líquido tiende a escapar por donde le place. Pero no me quejo, estoy de pie y contento de estar en Montevideo, esperando que alguien encienda un pitillo para pedirle, subrepticamente, una calada (sonrisa aviesa). El lobo pierde la piel pero no el vicio.

—Y extraña el sabor.

—No es por la nicotina que lo extraño, sino por su talento cortó asistente de producción. Me ayudó a escribir los guiones de todas mis películas.

—¿Películas, en plural?

—Bueno, más bien cortos; en París hice una trilogía de audiovisuales de 15 minutos, y estrené en el Museo Nacional de Arte Contemporáneo Reina Sofía, de Madrid, el documental *De donde no se vuelve*, que traje a Montevideo. El museo me había encargado una obra fotográfica y yo le propuse agregarle una película que repasara mi vida. Ellos respondieron, con razón, que estaban dispuestos a financiar mis fotos, pero no una película que no habían visto. Me fui a hacer la película a China, en un año la terminé, la vieron y la compraron. Para la Maison Européenne... hice otro audiovisual, *Un horizonte falso*.

—¿Por qué fuiste a China?

—Como allá nadie habla "cristiano" puedes escribir y rodar sin perturbaciones (risas). Me sentaba todas las noches a escribir, arañándome por dentro, y todas las noches me frustraba y odiaba. Pero como buen arriero, cabezón, volvía a empezar y me daba cuenta de que a pesar de los padecimientos, el guión avanzaba. De hecho es un material que proyectaron museos en China, Buenos Aires, Rusia, Inglaterra y Alemania.

—¿Al equipo de filmación lo reclutaste entre amigos que saben de bino?

—No, porque yo sé más de cine que todos mis amigos (risas); en los ochenta hice un par de cortos, en 16 milímetros, para la Televisión Española, tengo cierto sentido del ritmo que colabora bastante y organizo todas mis realizaciones desde el guión; él va indicándome si lo demás funciona.

—Al pie de los años transcurridos, ¿cuál de tus pasiones te aproximó a la felicidad?

—Como creador soy un insatisfecho permanente, y en ese sentido la fotografía me tensa. La moto, por el contrario, me pone más contento que unas castañuelas. Y rejuvenece. Cuando alguien me ve pasar a toda velocidad, oculto por el casco y bajo un diluvio, supongo, seguro que comenta: "Mira si estará loca la juventud". ■

1. Un expresionismo feroz. Muestra fotográfica de Alberto García-Alix (León, España, 1956), con curaduría de Ricardo Ramón Jame, inaugurada el 23 de noviembre por el Centro Cultural de España en coproducción con el Centro de Fotografía de Montevideo y Galería Xipias. Puede visitarse hasta el 28 de febrero de 2018 como parte del calendario del propuestas del festival internacional de fotografía (Murr).

EXPRESIONISMO FERROZ

CAMILA CIBUL
Exhibición Camila Cibul

2009. Autorretrato. Escrito en mi mano.



2013. Un Rincón moderno. Serie MOTO.



2014. Autorretrato. Moto dadalista.

Capturas de una vida

Las fotografías de Alberto García Alix visitan por primera vez Montevideo para ofrecer un viaje contemporáneo por rostros, máquinas y la movida madrileña

A los 61 años, el español Alberto García Alix carga el aire espeso de la ruta recorrida en sus sesiones, los escenarios de su piel y su cámara analógica intervenida con pinturas de colores.

Con su voz desgarrada por un cáncer de garganta que casi lo muerde, García Alix llegó a Montevideo para presentar su primera exposición en el país como parte del Festival de Fotografía MOTO, organizado por el Centro de Fotografía de Montevideo.

Las imágenes –cuadradas– muestran sus recorridos por la noche y las calles del mundo, la expresividad de la naturaleza y su pasión por las motocicletas. Las fotografías de la exposición *Expresionismo Ferroz*, curada por Ricardo Rando Jure, están distribuidas entre el Centro Cultural de España Olindio 429 y la Galería Xippus (Barrio del Mito 1295).

Como fotógrafo y protagonista, García Alix documentó la movida madrileña (ver caballos en púgna rigurosa) y su exploración de los escenarios y personajes contemporáneos con una mirada artística le valió el lugar de honor y refugio de esta disciplina.

Los usuarios podrán conocer su obra hasta el 28 de febrero, y parte de su pensamiento en este diálogo que compartió con *El Observador*.



2012. Gemma Fente a tu horizonte.

Se le deben haber preguntado mucho pero, ¿por qué no se pasa a la fotografía digital?

Me gusta la fe. Yo cuando tiro una foto necesito luego un tiempo para revelar el negativo, hacer la plancha de contacto. Necesito un tiempo para ver lo que vi. Es el tiempo en donde me reconozco a ver si capturé lo que me vi. Por otra parte, soy un pensante bastante lento. En la digital, está todo el tiempo intentando corregir algo. Además, tengo la sensación de que a través de una Hassel (ver caballos) veo el aire. En una digital no ves nada. No ves nada, cada persona puede utilizar el material que necesita. Pero a mí lo digital me parece un poco insulso. No huele, no está tñ.

Es considerado el fotógrafo de la movida madrileña, ¿fue accidental?

Viví la movida madrileña como un gran actor, pero no como fotógrafo. Fotografé poco. Lo que pasa es que lo poco que hice se conocía mucho y se me vio demasiado. Así que bien, se me veía. Me gustaba mucho y me sigue gustando el rock'n'roll.

Sus retratos tienen mucho poder para atraer al espectador, ¿cómo es el trabajo con el modelo, la persona que se le está entregando?

Hay una parte que es dar las órdenes adecuadas. Donde colocan los hombros, los ojos y la mirada. Se

EL OBSERVADOR: Fin de semana
SÁBADO 2 + DOMINGO 3 + DOMINGO 4

artes visuales | luces | 13



Su cámara. Una Hasselblad 500CM. C/ta. Siempre usó el mismo modelo y esta tiene unos sesenta años. La carga en una mochila y toma fotografías en la calle o donde sea. Revela en laboratorio.



La movida madrileña fue la explosión cultural que se vivió en Madrid después de la represión y censura del periodo franquista. Ocurrió durante los decenios de 1970 y 1980.

irige. Yo soy un gran manifiesto del estilo artístico expresionista, más las fotos las dirijo. Así que son muy rápidas, aunque sea en a bar. Terminó por decir: "Oye, ¿has el hombre para atrás". Los ojos.

¿Que la fotografía es un poderoso medium, ¿por qué o para qué?

A mí me gusta escribir porque a través de ella pasamos al otro lado de la vida. Reducimos nuestros pensamientos en imágenes. La fotografía es un certificado de presencia y es a gran certificado de ausencia. O te saca una foto y te tengo en la foto pero tú vas a morir. Todos, todos. La foto significa que tú ya estás presente pero, al mismo tiempo, es ausencia. La fotografía me me da.

¿Hay cientos de autorretratos, qué opina de la era de la selfie?

Yo opino. Me es indiferente. Para mí la fotografía solo es importante si nace de una intencionalidad. En general la selfie no nace de una intencionalidad más allá del egocentrismo actual de ver-



Alberto García Alix en Montevideo. (García Alix)

me aquí con mi amiga para que todos me vean. Para mí, eso no es un autorretrato. Para mí el autorretrato tiene mucho más peso intencional.

¿Cada fotos con su celular?

No.

Estuvo cerca de la muerte por un cáncer, ¿cómo afectó eso su fotografía?

No afectó en nada. Tú has visto muertes, todos venimos muertes constantemente. Yo cada vez más por la edad que tengo. He visto muchas de jóvenes por las drogas y por

otras cosas. Está ahí. Cada vez me da más miedo.

¿Se considera un artista multidisciplinario teniendo en cuenta que a veces presenta sus fotos en videos acompañados de poesía oral?

A mí me ha educado más que los libros de fotos –que nunca tuve muchos– la literatura. Y los libros de historia. Me gusta más para inventar mi imaginación visual que los libros de fotos.

¿Qué libros le nutrieron más?

Yo creo que el libro que más me cambió la vida, con 16 años o 18, fue *Viaje en el fin de la noche* de Louis-Ferdinand Céline, en la traducción de la argentina Carmen Kurtz. Y lo del poema nunca tiene un buen momento en fotografía pero sí un buen momento que me dio: "Oye Alberto, yo creo que a ti este libro te va a gustar". Y aquel libro es una obra maestra. Cambió la literatura mundial. Nadie ha vuelto a ser Céline. El año pasado se cumplió el aniversario. Francia debió hacer un gran homenaje, pero como fue fascista o colaboracionista de los nazis, nadie se atrevió a hacerlo un

"A mí lo digital me parece un poco insulso. No huele, no está tñ."

"La fotografía es un mundo donde inventarme"

Alberto García Alix
ARTISTA VISUAL

homenaje. Y es el gran gesto de los genios. Yo nada sé igual en la literatura. Así no me gustan los fascistas, venimos, Dios me libre. Pero el talento es algo que no tiene precio. Me cuenta todo lo que me cuenta. Pero lo que le dio a la humanidad...

¿Qué movimiento o situación actual le llama para fotografiar?

Nada. Te explico a mí de la fotografía lo que me interesa es que en un mundo donde inventarme, un espacio propio donde existir. ¿Qué más? No sé. Me es igual. Me estoy inventando en un mundo que está ahí. •

La motocicleta como el eje narrativo de una vida

Enriquecimiento: José de García-Alix, Boca a Montevideo

AGENDA

8 | SÁBADO

LA NACIÓN | SÁBADO 30 DE DICIEMBRE DE 2017

MESA PARA DOS

Celebre por haber retratado la movida madrileña, el fotógrafo expone en Montevideo su retrospectiva Un Expresionismo Feroz

Alberto García Alix. "Encuentro la virtud en lo analógico"

Texto Nathalie Kamit | Foto Gra. María González

Alberto García Alix (León, 1956) visitó Buenos Aires en 2004. Sentado al aire libre con la hija de una amiga, de repente lo atracaron. "Me agarraron por atrás, me apretaron la vena del cuello, me sujetaron por el brazo, golpearon la silla. Me dijeron: no te muevas y arrancaron el reloj. Saltaron en una moto y se fueron". Para García Alix, fue un dolor en el alma. Era lo único que tenía de su padre, el hombre que le dio los valores. Para quitarle el dolor, y no arruinar el viaje de los amigos, lo exorcizó con un tatuaje: un Rolex que marca las tres de la tarde, momento del robo. "El reloj de mi padre marcó la plenitud, y este va a medir mi decadencia. Está parado y todo". Con esa voz quebrada que sobrevivió a un tumor de cuerdas vocales, García Alix es un gran contador de historias. Es también escritor de guiones, amante de motos, poeta y uno de los referentes de la fotografía contemporánea. Capturó la movida madrileña como ninguno, en blanco y negro, y su universo se inspiró siempre de mujeres, música, noche, drogas, motos, vida y muerte. La serie Autotratado es un conmovedor relato visual de su vida, con títulos que enriquecen la obra. Parte de tantos años de pasión puede verse de este lado del Atlántico en la exposición Un Expresionismo Feroz, repartida entre el Centro Cultural de España (CCE) y la galería Xippas, aquí en Montevideo, hasta fines de marzo.

—¿Qué te despierta la fotografía?

—Con la cámara fragmento el espacio, y es allí donde tiene que vivir la imagen. Puedo mirar todo como lo quiera mirar a través de una cámara. La fotografía es un mundo donde inventarme. Es también un espacio donde existir de otra manera.

—¿Qué te mueve a la hora de fotografiar?

—La vida, el espacio, el ritmo. La vida rima. No siempre con el mismo tono, pero rima. No me invento nada: está ahí. Lo único que hago es potenciarlo, decidirlo mirar ahí.

—¿Por qué piensas que tu fotografía gusta?

—Qué buena pregunta. No lo sé. Mientras me guste a mí, lo doy por hecho [ríe]. Y también uno se edu-

ca. Llevo 40 años haciendo fotos. Es todo un ejercicio visual. Con los años te haces más sordo en muchos aspectos, y en muchos aspectos más débil. Ya sé encontrar mis virtudes.

—¿Cuáles son?

—Cómo entro en alguien, cómo empiezo a mirar, cómo empiezo a vivir ese proceso en donde el mundo se empieza a formar dentro de ese aparato. He tratado de hacer una fotografía muy manierista.

—¿Qué tus fotos atraen porque son muy intimistas. Nunca te posicionas como un artista periférico.

—Una forma de ser es una forma de ver. Y una forma de ver es una forma de ser. Ese es el principio de la autoría. Además, trabajo en un plano muy corto: el que posa es cómplice. No robo una foto, te la estoy pidiendo.

—Cuando empezaste, ¿te imaginabas que llegarías a un reconocimiento público?

—No, imposible. Pero sí me imaginé fotografiar. Empecé a hacer fotos en el '76, tenía 20 años. Recién en el '86 empecé de manera profesional, es decir, empezar a ganarme la vida honestamente con la fotografía.

—¿En esos 10 años qué hiciste?

—Divertirme, a lo bestia. Y aprender. Me metí en el laboratorio todas las tardes. La primera vez que fui a vender mis fotos, me dijeron que me dedicara a otra cosa. Pero me entró por aquí y me salió por acá [señala sus oídos]. Siempre encontré galerías interesadas por mi trabajo, lo que pasa es que yo era un problema.

—¿Por qué?

—Por las drogas, por todo. Mi vida era un problema. Gustaban mis fotos, pero yo no les dedicaba todo mi esfuerzo ni todo mi trabajo. Tenía otros problemas. Me encargaban trabajos y no cumplía. Hasta que en el '86 empiezo a vivir de profesional. Hago una exposición, me va muy bien y me compro un equipo: una Hasselblad de segunda mano y unas lentes, y me alquilo un loft. Hago portadas de discos, moda, prensa. Me ganaba la vida con la foto y aprendía con los clientes.

—¿Qué hay que tener para ser un buen fotógrafo?

—No lo sé, no sé si soy bueno. Hay que soñar con la mirada, cómo se delimita la atmósfera, cómo se pulsa y se tensa todo. A mí mismo me veo muy limitado, porque soy un loco.



Recuerdos de un cosaco

♦ ♦ ♦ Durante 25 años bebió whisky "como un cosaco", recuerda Alberto García Alix de sus años de excesos. También le gustaban el cognac y, por sobre todo, el ron Negrita. Hoy, su vínculo con la bebida se da en un marco de moderación. "De vez en cuando tomo cerveza cuando apetece", cuenta.



—¿Cómo es tu relación con las mujeres?

—Buena, siempre he tenido amigas y siempre me llevé bien con las mujeres. Son protagonistas de mis fotos y de mi vida. Debo tener una parte muy femenina. Cuando tenía 20 tuve la suerte de vivir con una mujer que tenía 26, así que me educaron muy bien.

—¿Cómo te contrasta con la fotografía?

—Me enamora de la fotografía porque es una forma de ver. Estudio Derecho y dejé la carrera porque me gusta la fotografía. Pienso que eso era para otros. Mi padre era un abogado. Yo me sentía un fracaso en todo. Me fui de casa a los 17 años con una cámara en mano. Y la cámara me ofreció total independencia. Me sentí desde el primer momento fotógrafo. Sentí que podía potenciar algo de mí.

—¿En qué etapa de tu vida estás ahora?

—Con la cámara nunca me he sentido tan libre. Con los ojos, la vida me limita: cada vez voy más mal. Pero no me importa, ese es el juego de la fotografía. A lo mejor no tengo el mejor foco del mundo, pero no voy a dejar de intentarlo. El malagrar no es el foco. Fotografar es dialogar con

lo que uno mira.

—¿Qué no fotografiarías nunca?

—No me gustan los políticos. No soy reportero ni fotoperiodista. Admiro la rapidez que tienen para colocarse, pero yo trabajo en otro espacio. El decorado, por ejemplo, es esencial.

—¿Qué reflexión te despierta en términos de imagen la nueva era digital?

—Amo la fotografía. Todo aparato fotográfico es apasionante. Digital, analógico; lo que sea. Aunque encuentro la virtud en lo analógico. El digital lo empleo en el video. Una vez me dejaron probar una Hasselblad digital a ver si me gustaba. En aquella época no me daba lo que yo quería: ni más velocidad ni más poesía. Si no me daba esas dos cosas, eran piedras en mi propio tejado. También me da cuenta de que lo digital me robaba la fe.

—¿La fe?

—Sí. Cuando hago una foto, a veces paso 4 o 5 días hasta que la revelo. Ese lapso me da tiempo de soñar.

—Después de 41 años sacando fotos, ¿para qué otra foto?

—Para regalarme a mí mismo el poder de la creación, la esperanza de poder mirar, la posibilidad de una foto emocionante. ♦

Top 5 Inspiradores de la semana



1 FEDERICO GARCÍA

♦ Con 8 años, comenzó a todos con su video en el que cuenta cómo es vivir en Asperger. En pocos días su mensaje de integración logró más de 7 millones de visualizaciones



2 ED SHEERAN

♦ Según la revista Billboard, su hit "Shape of You" fue la canción más escuchada en streaming (Spotify) durante 2017, superando a "Despacito"



3 HARRY KANE

♦ El delantero del Tottenham inglés lo hizo posible: con 56 tantos fue el goleador de 2017 y desplazó, por primera vez en 8 años, a Lionel Messi y Cristiano Ronaldo de ese lugar



4 GINO TURARO

♦ Una vez más dio muestras de su espíritu solidario: en la víspera de Navidad recorrió junto a su equipo 10 casas de familia y repartió prótesis hechas con impresión 3D



5 LIONEL MESSI

♦ Para la revista Forbes fue el latino que más dinero ganó en 2017, superando a estrellas de la talla de su amigo y colega Neymar, y actrices como Sofía Vergara y Jennifer Lopez



AGENCIA EFE (España)

18/11/2017

[García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay](#)

24/11/2017

[El rugir expresionista de las motos llega a Uruguay de la mano de García-Alix](#)

[*Video nota](#)



El rugir expresionista de las motos llega a Uruguay de la mano de García-Alix



EL DIARIO.ES (España)

18/11/2017

[García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay](#)

eldiario.es

CULTURA & TECNOLOGÍA

Cultura (cultura)

García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay

EFE - Montevideo

18/11/2017 - 18:39h



García-Alix expone su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay



LEÓN NOTICIAS (España)

18/11/2017

[El leonés García-Alix expone 'Un expresionismo feroz' en Montevideo](#)

Culturas

El leonés García-Alix expone 'Un expresionismo feroz' en Montevideo



El fotógrafo leonés busca mostrar «la parte más vanguardista» de su obra e instantáneas inéditas



CONTACTO HOY (España)

18/11/2017

[García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay](#)



LA VANGUARDIA

24/11/2017

[El rugir expresionista de las motos llega a Uruguay de la mano de García-Alix](#)



EL CONFIDENCIAL

18/11/2017

[García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay](#)

García-Alix expondrá su parte "más vanguardista" por primera vez en Uruguay

EFE
18/11/2017 (17:32)
AA

Montevideo, 18 nov (EFE).- "Un expresionismo feroz", primera exposición del fotógrafo español Alberto García-Alix en Uruguay, buscará mostrar "la parte más vanguardista" de su obra, con fotos inéditas que "van a impactar mucho al espectador", explicó a Efe el comisario de la muestra, Ricardo Ramón Jarne.

El trabajo de García-Alix llegará a Montevideo de la mano del Centro Cultural de España (CCE) y del Festival de Fotografía de esa ciudad, el MUFT, que anudaron esfuerzos para poder llevar al artista español a Uruguay por primera vez.

Ramón Jarne, director del CCE en Montevideo, comentó que en estos 32 años de trabajo que abarca la exposición, desde 1975 hasta el 2007, hay un hilo conductor, que es la motocicleta.

Porque la moto es más que un objeto para García-Alix, ya que la trata como si tuviera "sentimientos" y "alma". Inició sus trabajos en ese ámbito e incluso perdió a uno de sus hermanos en un accidente de motocicleta, relató Ramón Jarne, que es doctor en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza.

Pero la exposición no se queda solo en las imágenes de motos. Recorre más de 30 años de la obra de García-Alix y también mostrará los trabajos más recientes del artista como su viaje a China, país asiático en el que hizo "fotos realmente muy diferentes a las que ha hecho en Europa".

"Es imposible tratar la obra de García-Alix sin los autorretratos. Porque algunos de sus últimos autorretratos han sido los más significativos, donde se ve a ese García-Alix un poco ajado por el tiempo, por la vida, por el arte...", explicó Ramón Jarne sobre otro de los elementos que contiene esta exposición.



Nota EFE - otras réplicas

[EL PERIÓDICO](#)

[WRADIO](#)

[NEWSTRAL.COM](#)

[CANAL PATRIMONIO](#)

[DAILYMOTION](#)

[MODEMONLINE](#)



REVISTA LENTO

Noviembre 2017



LA DIARIA FIN DE SEMANA

24/11/2017

[Festival de fotos](#)

Festival de fotos

Desde el lunes comienza el exten-
so despliegue del Festival BIFFF
del programa, compuesto por un
programa de actividades, que incluye
exposiciones, performances, charlas y
un encuentro con periodistas de
ocho países. De esa zona, algunas
destacamos:

— En el primer día, del que
del Alberto García Riera en el Centro
Cultural de España (García Riera, El
mundo de los mitos, más otros los
hacen historias de una especie, que
ha pasado de la revista ochenta y
que se muestra como agasajado de
García Riera y Carlos García Riera de
oficina de ayer.

— Con el subtema, de Guillermo
García, en la fotografía Parque
Rural (Pablo de María y Karla Wi-
son), sobre algunas fotografías en
el Sur (cuando se vació el lago del
Parque Riera).

— Mirada interna en una muestra
colectiva en la villa privada
que se inauguró ayer en el Sur.



Nacional de Artes Visuales (García
García) 2017 y Julio Herrera y Rea-
sigh. Hay fotos de Manuel Abalo,
Luis Alonso, Guillermo Ballester, Mario
Sánchez, Jorge Vázquez, Andrés
Bueno, Mercedes Xarlet, Martín Car-
va, Irma Ruffo, Juan Ángel Urquiza,
mis muestras completas Alejandro
Marcelo, Javier Caballero y el escritor,
Ricardo Añón.

— El domingo a las 12 horas la
de Clemente Déniz (García Riera)
Victoria (García Riera) con performances
y en sincronía con el Festival Pho-
to-Clasica.



REVISTA GALERÍA

23/11/2017 + 30/11/2017



Gastón Berger, Cindy Cal
y Fernando Parrado

UN ARTISTA FEROZ

El jueves 23 se inauguró en dos lugares la exposición *Un expresionismo feroz*, del español referente de la fotografía contemporánea Alberto García-Alix. Esa noche, mientras algunos recorrían una sala del CCE destinada a las piezas del artista, otros observaban con detenimiento las fotografías expuestas en la Galería Xippas. La muestra, que sumerge al público en el universo del artista y en un recorrido de sus diferentes épocas, se enmarca en el Festival de Fotografía MUFF, organizado por el Centro de Fotografía de Montevideo.

Las motos son el eje de la muestra de García-Alix. "Estas fotografías son, en sí mismas, la prueba palpable de la humanización de la moto. La sombra, que es la representación del alma de la moto, es solo visible con la acción de los rayos del sol o la iluminación de los faros de otras motos. Estas sombras, que son bidimensionales, se adaptan a la distorsión del pavimento irregular, de las aceras, de las alcantarillas, donde se proyectan, creando con ellas una nueva figura tridimensional. Es una simbiosis que produce el efecto distorsionado y exagerado, propio del expresionismo, que causa la real equiparación y confrontación de la moto con el ser humano", explica el curador de la exposición y también amigo del artista, el director del CCE Ricardo Ramón.

Alberto García-Alix asistió a la inauguración de su muestra acompañado por su pareja, la artista Frédérique Bangerter, con quien fundó la editorial CabezadeChorlito, dedicada a libros de artistas y fotolibros. ■



Fernando Xippas con el artista Alberto García-Alix.



Verónica Parrado
con Sofía Silva.



FOTOGRAFÍA: MARÍA MONTERO

94
23 de noviembre 2017

FOTOGRAFÍA

BORN TO BE WILD

ALBERTO GARCÍA ALIX presenta *Un expresionismo feroz* en Galería Xippas, una muestra fotográfica que tiene como eje central el mundo de las motos, pero que también entra en el universo del artista español en un recorrido histórico por su obra. La exposición, coproducida por el CCE, el Centro de Fotografía de Montevideo y Galería Xippas, presenta una amplia variedad de imágenes nuevas e incluye algunas de sus fotos emblemáticas de destacadas series.

Las motos, las mujeres, la música, la noche, las drogas, la vida y la muerte siempre fueron las musas de García-Alix. Esta muestra presenta las primeras instantáneas que tomó en 1975, durante una carrera de motocross en la que participaba su hermano, y también contempla fotografías inéditas en las que el autor inicia un renovado discurso fotográfico con un uso más abstracto y alegórico de la imagen.

La exposición *Un expresionismo feroz* de Alberto García-Alix se inaugura este jueves 23 a las 19 horas, y permanecerá hasta el 28 de febrero de 2018 en Galería Xippas (Bartolomé Mitre 1395).





REVISTA DOSSIER

Noviembre - diciembre 2017



Fotografía en el CCE

En el Centro Cultural de España de Montevideo se exhibirá la muestra *Un expresionismo feroz*, del fotógrafo español Alberto García-Alix, quien se ha inspirado en las motos, las mujeres, la música, la noche, las drogas, la vida y la muerte. Las fotografías de motos particularmente se han constituido como un eje de su obra y forman parte de su último libro publicado, titulado *Moto*. Esta muestra presenta desde las primeras instantáneas que tomó en 1975 durante una cámara de motocross en la que participaba su hermano, hasta 2007, contemplando un nuevo bloque de fotografías inéditas, con las que el autor, en busca de sus límites, inicia un renovado discurso fotográfico, mediante un uso más abstracto y alegórico de la imagen.

Estas fotografías de una vida en moto se intercalan con otras que son imprescindibles en la iconografía de García-Alix y de la fotografía española, como los retratos y autorretratos, que él define como "un enfrentamiento en el que suele colocarse frente a su modelo cara a cara", y que han dejado imágenes que forman parte de la historia de la fotografía, representando desde dentro la movida madrileña que tuvo como protagonistas a Pedro Almodóvar, Rossy de Palma, Emma Suárez y Alaska, entre muchos otros que han sido retratados por el artista. Su

maestría continúa con el descubrimiento de maravillosos y oscuros personajes de mirada intensa, de edificios nocturnos, vegetaciones vivas pero muertas, pero sobre todo con una sincera y brutal introspección de su mundo más íntimo, la verdadera esencia del trabajo actual de García-Alix, su más inquietante hallazgo.

García-Alix es uno de los mejores fotógrafos españoles de todos los tiempos. Su biografía y su entorno inmediato se mezclan de forma natural en sus imágenes. Sus exposiciones han batido récords de visitantes, como la antológica *De donde no se vuelve*, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, que también se expuso en el Ullens Center de Pekín y en la Maison de la Photographie de Moscú. Recientemente, realizó muestras en la Maison Européenne de la Photographie de París, en la Photographers' Gallery de Londres, en el Museo de Arte Contemporáneo de León y en Tabacalera Promoción del Arte de Madrid.

Muestra *Un expresionismo feroz*, de Alberto García-Alix.
Fecha: desde el 23 de noviembre de 2017 hasta 2 de marzo de 2018.
Lugar: Centro Cultural de España.
Rincón 629. Tel.: 2915 2250.

omg!
eventos & comunicación

LAS IDEAS CREATIVAS
Y EXCLUSIVAS HACEN DE
UN EVENTO UNA EXPERIENCIA
MEMORABLE EN EL TIEMPO

Diseñemos juntos tu próximo evento

OMG! te ofrece una solución integral con un estilo cálido, espíritu joven y una especial atención a los pequeños detalles.

¡Déjate sorprender!



Javier de Viana 2350 + (598) 2410 5522
info@ohmygod.uy / www.ohmygod.uy

/ohmygod.uy

@ohmygod_uy

ohmygod.uy



TNU - La Mañana (En vivo)

23/11/2017

[Ver video](#)



TNU - Ponete Cómodo

24/11/2017

[Ver video](#)



TV CIUDAD - Informe Capital

24/11/2017

[Ver video](#)



RNU - El Tunguelé

24/11/2017

["Había perdido todo menos la moto"](#)





RNU - La máquina de pensar

29/11/2017

[Escuchar entrevista](#)



RADIO NACIONAL CX30

23/11/2017

[Escuchar entrevista](#)



UNIRADIO

23/11/2017

[Escuchar entrevista](#)



MONTEVIDEO.GUB

24/11/2017

[Todo para ver](#)





ESPAÑA VALE

16/11/2017

["Un expresionismo feroz" En el Centro Cultural de España 23 N](#)



AECID CULTURA

23/11/2017

[García-Alix en el CCE Montevideo](#)



COOLTIVARTE

05/12/2017

[EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA](#)



WEB ESCARAMUZA

30/11/2017

[Muestra "Un expresiosnismo feroz" de Alberto García -Alix](#)





FOTÓGRAFO NO FOTÓGRAFO - Blog

01/01/2018

[Alberto García-Alix. Entrevista con Fotó-
grafonofotógrafo](#)



InfoENPUNTO (España)

23/11/2017

[El fotógrafo García Alix presenta 'Un
expresionismo feroz' en el CCE de Monte-
video](#)

15/1/2018

Alberto García-Alix en entrevista con Fotógrafo No Fotógrafo | Fotógrafo No fotógrafo

Fotógrafo No fotógrafo



ENTREVISTA CON FOTÓGRAFOS.FOTOGRAFO NO FOTOGRAFO

Alberto García-Alix en entrevista con Fotógrafo No Fotógrafo

1 ENERO 2018 | FOTÓGRAFO NO FOTÓGRAFO | DEJA UN COMENTARIO

Por más de 40 años **Alberto García-Alix** ha estado en constante evolución en su forma de ver. Con



Actualizado el 17/01

Portada Opinión Patrimonio Exposiciones Mercado Personas Hechos Convocatorias Concursos Libros
Madrid | Cataluña | Aragón | Com. Valenciana | Baleares | Murcia | Andalucía | Canarias | Extremadura | Castilla-La Mancha |
Castilla León | Galicia | Asturias | Cantabria | País Vasco | La Rioja | Navarra | [Internacional](#) |

México, 3 de enero de 2018

El fotógrafo García Alix presenta 'Un expresionismo feroz' en el CCE de Montevideo

Compartir Twitter Compartir G+



El Centro Cultural de España (CCE) en la capital uruguaya presenta, organizada con el Patronato de Fotografía de Montevideo y la galería Zópan, la primera exposición individual del fotógrafo Alberto García-Alix en este país, comisariada por Ramón Jorán, que recorre 32 años de trabajo, desde 1975 a 2007, y en la que se aborda un hilo conductor: la metrópoli.

Lo más recordado de su trabajo se remita a los icónicos primeros años de la transición española, destacando ya en los 80 como representante de la documentación del movimiento cultural conocido como la 'revuelta madrileña', marcada



AAA AmigosdelosMasas

Lo más visto | [guardar](#) | [comentarios](#)

1. En España hay política prisa, no prisa política
2. Mundialito comienza el 18 Salón de Primavera de Pintura Realista y Ginebra
3. Una imagen de la Virgen, del siglo XIX, resquebraja en la Iglesia de Villavieja
4. I Concurso de Pintura 2.º C. Galería, de Santander
5. Las Hablaciones del Emperador, de la Alhambra, se abren al público el mes de enero

ACTIVIDADES PARALELAS



FESTIVAL MUFF

[No hay frontera entre el uno y el otro – Ricardo Ramón entrevista a Alberto García-Alix](#)

27/11/2017 / Intendencia de Montevideo



CINECLUBCCE

[AQUELLAS MOVIDAS. Un ciclo sobre la movida de los ochenta en España](#)

Lunes 4 y 11 de diciembre – 19 hs.



MUSEOS EN LA NOCHE

[Visita guiada por la exposición](#)

8 /11 /2017



INAUGURACIÓN



23 NOVIEMBRE 2017
CENTRO CULTURAL ESPAÑA Y GALERIA XIPPAS
[Álbum completo inauguración](#)





ALBERTO GARCÍA-ALIX | “Un expresionismo feroz”
CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO .
Noviembre 2017 a enero 2018.
Co-producen: CCE, Galeria Xippas y Centro de Fotografía de Montevideo

